
EL HORNERO

REVISTA DE ORNITOLOGÍA NEOTROPICAL



Establecida en 1917
ISSN 0073-3407

Publicada por Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata
Buenos Aires, Argentina

Revisión de libros: Aves fósiles (Mayr: *Paleogene fossil birds.*) Tambussi, C. P. 2012

Cita: Tambussi, C. P. (2012) Revisión de libros: Aves fósiles (Mayr: *Paleogene fossil birds.*). *Hornero* 027 (02) : 208-209

Hornero 27(2):208–209, 2012

AVES FÓSILES

MAYR G (2009) *Paleogene fossil birds*. Springer, Heidelberg. 262 pp. ISBN: 978-3-540-89627-2. Precio: US\$ 189 (tapa dura)

Las 262 páginas de este libro de Gerald Mayr están dedicadas a las aves fósiles del Paleógeno de todo el mundo y quizás representen la primera compilación de información acerca de la diversificación temprana de las aves modernas. Los ornitólogos están familiarizados con algunos conceptos que son la base

sobre la cual Mayr construye su libro. Por ejemplo, las aves modernas (Neornites) están representadas por dos linajes vivientes, las Paleognatas (Tinamiformes y Ratites) y las Neognatas (Galloanseres y Neoaves). Ambos clados suman aproximadamente unas 10000 especies de aves, de las cuales un 60% son Passeriformes (el clado más diverso de vertebrados terrestres). Aquellos que hayan incurrido en el campo de la paleornitología habrán notado que la historia evolutiva y biogeográfica de las aves modernas se desen-

cadena en escenarios complejos hacia el final del Mesozoico y el inicio del Cenozoico. La trama que dio como resultado la diversidad de las aves modernas se desarrolló fundamentalmente durante la primera parte del Cenozoico, denominada Paleógeno (65 a ~34 millones de años). Aves modernas, Paleógeno y diversificación son los ejes temáticos del libro. ¿Y qué se sabe de la historia evolutiva y biogeográfica de estas aves modernas? En verdad, solo se conocen retazos, principalmente porque las aves modernas permanecen significativamente subrepresentadas en el registro fósil y, en palabras del propio Mayr, por la falta de investigadores avocados al estudio de las aves que forman parte de las viejas colecciones de los museos de todo el mundo.

El capítulo 2 provee un pantallazo de las principales localidades fosilíferas del Paleógeno de todo el mundo (Europa, Asia, América del Norte, Central y del Sur, África, Australia, Nueva Zelanda y Antártida). De la lectura se desprende qué poco se sabe acerca de las Neornithes del Paleógeno de América del Sur, África, Asia y Australia, ya que la mayoría de la información proviene de localidades europeas.

La mayor parte del libro (capítulos 3 al 16) se dedica al tratamiento sistemático de los clados mayores de aves representadas en el Paleógeno. Compilar esta información debe haber insumido un tiempo indecible, aunque el desafío mayor al que debió haberse enfrentado el autor habrá sido, sin dudas, ordenar esa información en escenarios razonables que interpreten la historia evolutiva de las aves. El paleontólogo de vertebrados no dedicado a las aves, el ornitólogo no dedicado a las aves fósiles y el lector general, sin embargo, pueden estar más interesados en el capítulo final. Justamente, el capítulo 17 aborda comprensivamente los aspectos más cruciales de la historia biogeográfica y evolutiva de las aves Neornithes, prestando atención a los eventos

que pudieron haber modelado esa historia, como las etapas de enfriamiento global y sus consecuencias sobre la distribución de las aves, el desarrollo de endemismos en algunos continentes, el impacto en la evolución de los passeriformes del desarrollo de la insectivoría y de las interacciones y el efecto de la evolución de los mamíferos.

Finalmente, para cualquiera que pretenda un compendio de toda la información reunida en este libro, el apéndice ofrece un resumen útil de la distribución temporal y geográfica de los principales grupos de aves durante todo el Paleógeno.

Aunque a medida que se descubren y describen más aves se incrementa la información y el panorama se va —levemente— modificando, es evidente que el Paleógeno acogió faunas de aves que eran diferentes en su morfología y ecología con respecto a las vivientes. Formidables aves terrestres no voladoras carnívoras (“aves del terror”) o granívoras (dromornítidos), gigantes voladoras oceánicas con seudodientes (pelagornítidos) y enormes pingüinos son parte del legado del Paleógeno que no llegó a nuestros días. Otra parte del conjunto de los Neornithes de aquel momento clave encontró su lugar en tiempos posteriores y se diversificó en el fantástico clado de las aves que integran inconfundiblemente nuestros paisajes actuales. Mayr nos ha proporcionado el primer y muy necesario análisis de la avifauna del Paleógeno. Aunque modesto en apariencia y quizás poco ilustrado, este libro es ya un clásico que debe tener su lugar de privilegio en la biblioteca de cualquier ornitólogo.

CLAUDIA P. TAMBUSI
CICTERRA (CONICET-UNC).
Av. Vélez Sársfield 1611,
X5016GCA Córdoba, Córdoba, Argentina
tambussi.claudia@conicet.gov.ar